



Comunicación y Sociedad

ISSN: 0188-252X

comysoc@yahoo.com.mx

Universidad de Guadalajara

México

Rizo García, Marta
Discusiones sobre calidad periodística. Una tarea apremiante
Comunicación y Sociedad, núm. 23, enero-junio, 2015, pp. 239-245
Universidad de Guadalajara
Zapopan, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34632784011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

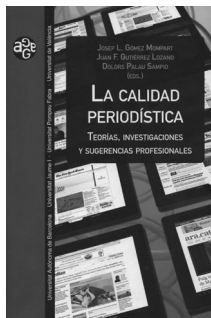
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Discusiones sobre calidad periodística. Una tarea apremiante

MARTA RIZO GARCÍA¹

Es en extremo complicado sintetizar en pocas páginas una obra colectiva como *La Calidad Periodística. Teorías, Investigaciones y Sugerencias Profesionales*. Y lo es, no tanto por la propia complejidad del asunto abordado, sino sobre todo por la riqueza de las aportaciones –tanto teóricas como empíricas– que conforman el libro. La introducción y los 11 textos, de forma independiente o en conjunto, ofrecen al lector ideas para (re)pensar la cuestión de la calidad periodística, un tema que requiere de la atención tanto de los académicos como de la ciudadanía, toda vez que en ella recaen algunos fundamentos de las sociedades democráticas. El objetivo de la obra es claro: conceptualizar, examinar, medir y valorar la cuestión de la calidad periodística. Las preguntas por el buen

Gómez Mompart, J. L., Gutiérrez Lozano, J. F. & Palau Sampio, D. (Eds.). (2013). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I; València: Universitat de València; Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona/Universitat Pompeu Fabra, pp. 203.



¹ Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.
Correo electrónico: mrizog@yahoo.com

periodismo, por las funciones que este cumple en una sociedad y por la importancia de la calidad en esta práctica profesional aparecen de forma transversal a lo largo de los textos de la obra. Concebido como un derecho público, el periodismo de calidad ayuda a la democracia real. Y actualmente, en un entorno mediático cambiante como nunca, la calidad periodística está, según los autores, en riesgo o en crisis.

La Calidad Periodística es un libro novedoso que recoge aportaciones de los principales expertos en el tema en el ámbito español, muchos de los cuales participan en la sección temática “Producción y circulación de contenidos” de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación. La obra se plantea desde un enfoque *glocal*: si bien aborda la situación en el Estado español, puede ser también aplicable a otras latitudes.

“El reto de la excelencia. Indicadores para medir la calidad periodística”, de Josep Lluís Gómez Mompert y Dolors Palau Sampio es el capítulo que da inicio a la obra. En él se ofrece un exhaustivo y riguroso estado del arte sobre el tema, principalmente del ámbito anglosajón y español. Aunque falta consenso en torno a la definición de la calidad periodística, casi todas las aproximaciones ponen énfasis en el interés público, a partir de elementos como la independencia, la diversidad y la objetividad. ¿Realmente se puede estandarizar la calidad periodística? Existiendo tantos indicadores y propuestas, medir la calidad periodística se antoja como algo conflictivo. En este primer texto se exploran muchas de las propuestas de análisis, de distintos orígenes y épocas. Uno de los autores, Gómez Mompert, propone los siguientes principios de un periodismo de calidad: cuestiones éticas y deontológicas; fuentes y documentación; tratamiento y desarrollo de las noticias, y relación con la opinión pública. Otra propuesta es la de la Red de Periodismo de Calidad de México, que propone principios que dependen directamente del trabajo del periodista, de la formación, el compromiso y la ética, por un lado, y principios que dependen del entorno del periodista, por el otro.

Los siguientes textos de la obra son de naturaleza más aplicada, y como tales, exponen casos concretos, resultados de investigaciones empíricas realizadas sobre diferentes objetos: medios digitales, medios impresos, medios audiovisuales, agencias de noticias, nuevas formas de periodismo, etc.

María del Mar García Gordillo, Ofa Bezunartea Valencia e Inés Rodríguez Cruz, en “El Valor Agregado Periodístico, herramienta para el periodismo de calidad”, parten de la pérdida de credibilidad que afecta a los medios de comunicación hoy y refuerzan la idea de la dificultad de medir un intangible como la calidad periodística. El Valor Agregado Periodístico (VAP) se comprende como “la capacidad que tiene el periodista de entregar y procesar información sin distorsionar la realidad, seleccionando qué es noticia y las fuentes involucradas en el hecho, y otorgando a estas el espacio que les corresponde” (p. 40). El texto plantea algunas recomendaciones para mejorar la calidad: los periodistas no escriben para las fuentes, sino para el público; en las noticias que implican intereses, se deben responder los interrogantes que la propia información sugiere al lector; cuanto más de proximidad sea la noticia, más obligación tiene el periodista de cumplir con los requisitos de calidad; las fuentes oficiales exponen sus decisiones, y el periodista debe complementarlas desde el punto de vista del destinatario; los periodistas deben preocuparse de si sus informaciones están mayoritariamente basadas en declaraciones y discursos y no en hechos.

El tercer texto va firmado por Roberto de Miguel Pascual y Rosa Berganza Conde. Bajo el título “La calidad de los periódicos de pago y gratuitos”, los autores parten de la actual coyuntura de la prensa que está tratándose de adaptar a las nuevas condiciones del ecosistema mediático. Entre otros temas, abordan la prevalencia de los aspectos de contenido en los estándares de calidad; el sometimiento a las leyes del mercado, y la “tabloidización” de la prensa generalista, ligada a la baja calidad. Y lo hacen con base en los resultados de una investigación en la que analizaron más de 7 000 unidades redaccionales de los principales diarios generalistas españoles: *El País*, *El Mundo*, *20 Minutos*, *Qué!* y *ADN* durante dos semanas del año 2008.

Se está viviendo un fuerte proceso de profesionalización de las fuentes, de ahí que hayan proliferado muchos gabinetes de prensa que intentan facilitar la tarea periodística de obtención de información. Si las fuentes están directamente vinculadas con la calidad periodística, su gestión puede impulsar u obstaculizar la elaboración de productos basados en la excelencia. Estas son algunas de las ideas/eje del siguiente texto, titulado “La gestión de las fuentes informativas como criterio de

calidad profesional”, de Andreu Casero Ripollés y Pablo López Rabadán. Los autores proponen indicadores de calidad informativa vinculados al uso de fuentes, tales como el disponer de numerosas, variadas y garantizadas fuentes; la importancia de la transparencia y la correcta citación de las mismas, así como el recurso de fuentes acreditadas. A la par de esta discusión teórica, el texto presenta los resultados de un estudio basado en el análisis de contenido de 800 noticias de portada de *ABC* y *El País*, en 1980 y 2010. Los autores apuntan aspectos como los siguientes: de 1980 a 2010 se observa un aumento progresivo en el número de fuentes y su frecuencia de uso; existe un alto grado de identificación de las fuentes, y por último, domina el uso de fuentes oficiales.

El quinto texto lleva por título “Cultura digital, agencias de noticias y credibilidad”. Enric Marín Otto, Pablo Santcovsky Reschini y Adrián Crespo Ortiz consideran que la transformación tecnológica, económica e industrial del sistema periodístico está alterando los recursos, dispositivos y rutinas que afectan a la producción informativa. En este contexto, el papel de las agencias informativas también está experimentando un cambio de paradigma. Los autores recuperan los resultados de algunos estudios empíricos sobre la citación de las informaciones provistas por las agencias de noticias en nueve rotativos, que dan cuenta de una práctica periodística habitual: no citar las fuentes provenientes de agencias.

En “La argumentación de los periodistas sobre la calidad del periodismo”, Mónica Parreño Rabadán parte también de las transformaciones producidas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el periodismo. Considera que:

La participación activa de los ciudadanos, a través de las redes sociales online y de las comunidades virtuales, ha mejorado la facilidad de acceso a un conocimiento colectivo que, mediante la colaboración y la deliberación compartida, puede llegar a tener un gran impacto global y local (p. 105).

El texto busca proponer una alternativa metodológica para analizar la estructura comunicativa y la práctica periodística, a partir de incorporar la voz de los periodistas para que sean ellos quienes hablen de sus condiciones, rutinas y formas de trabajo.

El periodismo en el entorno digital vuelve a ser protagonista en el texto, “Parámetros de calidad del trabajo periodístico en red”, de Concepción Pérez Curiel, Inés Méndez Majuelos y José Luis Rojas Torrijos. Las formas de participación de la ciudadanía en la narración de información se conocen como periodismo ciudadano, periodismo de proximidad, periodismo 3.0 o periodismo participativo, entre otras denominaciones. Todas ellas refieren a que:

La evolución de los nuevos formatos y soportes digitales acrecienta las oportunidades para que los ciudadanos expresen sus inquietudes ante los discursos dominantes de los medios y participen de manera directa en la producción de los contenidos informativos (p. 121).

Pero para los autores, no hay que confundir este tipo de prácticas ciudadanas con el quehacer periodístico: “la Red puede ser una herramienta que facilite la comunicación y la información ciudadana ... pero nunca debería suplir el papel del profesional de los medios de comunicación” (p. 130).

Otra aportación sobre las nuevas modalidades de periodismo la encontramos en el texto de Carlos Ruiz, Pere Masip, David Domingo, Javier Díaz Noci y Josep Lluís Micó. En “Participación de la audiencia en el periodismo 2.0”, los autores exponen las iniciativas pioneras de la participación de las audiencias en los medios para, posteriormente, reflexionar en torno a las nuevas modalidades de participación emanadas de la tecnología de Internet. Recuperan los aportes de autores como Magris o Habermas para desmentir el equívoco de que todas las palabras están legitimadas para circular por la Red, y recogen las principales exigencias de los ciberdiarios para aceptar las participaciones de los cibernautas. La conclusión es clara: “El lector no puede sustituir al periodista, pero puede ayudarlo a mejorar la información” (p. 142).

El texto de Estrella Israel Garzón y Ricardo Ángel Pomares Pastor, titulado “Indicadores de calidad en los informativos de televisión”, presenta los resultados de un estudio de las noticias sobre la Comunidad Valenciana en los informativos televisivos de TVE 1, Antena 3 y Telecinco, en los años 2004 y 2008, realizado a partir de indicadores como la relevancia y jerarquización de la noticia, la noticiabilidad, el trata-

miento audiovisual, la diversidad y la localización espacio-temporal. Entre otros resultados, destacan que en las tres cadenas predomina la información deportiva, especialmente la dedicada al fútbol; en los sumarios de inicio y cierre destacan sucesos, temas sociales y deporte; los criterios de noticiabilidad tienen que ver más con la capacidad de conmover a los espectadores que con la información, y se constata la centralización de las noticias en Valencia y su provincia, en detrimento del resto del territorio de la Comunidad.

El siguiente texto lleva por título “La calidad del pluralismo interno en la TDT”. Sus autoras, María Luisa Humanes y María Dolores Montero, parten de la interdependencia entre calidad periodística y pluralismo y presentan un protocolo de análisis de contenido de la información como un instrumento de verificación del grado de pluralismo que existe en las televisiones generalistas de ámbito estatal. Lo anterior les sirve para poder medir la calidad de la información televisiva en España tras la implantación de la Televisión Digital Terrestre. Los datos empíricos corroboran que esta implantación no ha implicado un incremento de organizaciones mediáticas ni tampoco de puntos de vista diferentes en los programas informativos.

El último texto de la obra, de Inés Rodríguez Cruz, aborda “La calidad de la información sobre medio ambiente”. El medio ambiente, pese a ser un tema que cada vez inquieta más a las audiencias, a decir de la autora no ha tenido una respuesta informativa suficiente. Rodríguez presenta los resultados de una investigación realizada en 2008 por medio de un análisis de contenido de 290 elementos de *El País*, *El Mundo* y *ABC*. Los resultados son desalentadores: la información sobre medio ambiente supone poco más de 2% del contenido de los periódicos, y más de la mitad de estas informaciones ambientales son noticias blandas.

Una vez recogidas las principales aportaciones de los textos es posible hacer algunas consideraciones en torno a los alcances de *La Calidad Periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. Es importante destacar que la obra presenta aportaciones de orden teórico-conceptual, metodológico y empírico; con ello, puede convertirse en una buena fuente de consulta para profesionales del periodismo, para investigadores y para estudiantes. En segundo lugar, los textos abordan distintos soportes y medios informativos, con lo que se presenta un pano-

rama muy amplio para comprender el quehacer periodístico de la prensa, la televisión, los medios digitales y las agencias de noticias. En tercer lugar, contribuye al debate en torno a los retos del periodismo en el nuevo entorno digital, pues se hacen planteamientos en torno a las nuevas modalidades de participación de las audiencias en espacios digitales, con las consecuencias que ello trae a la calidad de la información. Por último, aunque es difícil establecer un consenso cabal en torno a lo que debe medirse para hablar de “calidad periodística”, el libro repasa un número importante de propuestas al respecto, ofreciendo así una suerte de estado de la cuestión que, si bien se refiere principalmente a la situación del campo mediático español, puede extrapolarse a otras latitudes.

El que la mayoría de textos sean de autoría colectiva da cuenta de una sana evolución hacia una construcción cada vez más colaborativa del conocimiento. Desde estas múltiples voces, la obra logra sin duda su cometido inicial, pues ofrece un panorama muy completo de la cuestión de la calidad periodística, asunto indisolublemente ligado con la calidad de nuestras democracias actuales.